

MARTÍN DOBRIZHOFFER S.J.

HISTORIA DE LOS ABIPONES

VOLUMEN I

Traducción de
Edmundo Wernicke

Advertencia editorial del Profesor
Ernesto J. A. Maeder

Noticia biográfica y bibliográfica del Padre Martín Dobrizhoffer,

Por el Académico

R. P. GUILLERMO FURLONG, S. J.

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
RESISTENCIA (CHACO)

1967

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE

Rector: Ing. JORGE ATLÁNTICO RODRIGUEZ

Vicerrector: Ing. EMILIO GARCÍA SOLÁ

Secretario General: Contador P.N. BLAS ESTEBAN CUSTIDIANO

INSTITUTOS CON ASIENTO EN CORRIENTES

Facultad de Agronomía y Veterinaria

Decano: Dr. HORACIO FERMÍN MAYER

Facultad de Medicina

Decano: Dr. RAÚL C. NICOLINI

Facultad de Derecho

Decano: Dr. JORGE ISAAC GARCÍA

Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

Decano: Ing. EDUARDO HARDOY

INSTITUTOS CON ASIENTO EN RESISTENCIA

Facultad de Humanidades

Decano: Prof. ERNESTO JOAQUÍN ANTONIO MAEDER

Facultad de Ciencias Económicas

Decano: Contador P. N. MARIO ATILIO GIANESCHI

Facultad de Ingeniería, Vivienda y Planeamiento

Decano: Prof. HÉCTOR ENRIQUE TAMBURINI

Instituto de Medicina Regional

Director: Dr. ATILIO BAEZ PONCE DE LEÓN

Instituto Agrotécnico

Director: Ing. PEDRO M. FUENTES GODO

Departamento de Extensión Universitaria y Ampliación de Estudios

Director: Arq. RAMÓN GUTIÉRREZ

Taller de Arte Regional

Director: Señor EDDIE J. TORRE

INSTITUTO CON ASIENTO EN POSADAS

Facultad de Ingeniería Química

Delegado Interventor: Dr. JULIO CÉSAR LEUMANN

ADVERTENCIA EDITORIAL

Cuando en mayo de 1965, en ocasión de la I Convención Nacional de Antropología, celebrada en Resistencia, se señaló la necesidad de editar en castellano alguna de las obras fundamentales para la etnografía del Chaco, la mención de Dobrizhoffer y su célebre *Historia de los Abiponibus* ocupó un lugar principal en el catálogo de las mismas. La relevante importancia de este libro, que recogía un tesoro de información sobre la vida, la lengua y la historia de los abipones, y la falta tantas veces lamentada de una edición castellana, suponían para la Facultad de Humanidades un compromiso con el pasado cultural de la región, del que naturalmente se sentía heredera y depositaria.

La edición del presente volumen, viene a cubrir esa ausencia e inaugurar al mismo tiempo una colección de fuentes referidas al pasado chaqueño, que reflejen el rico y variado caudal de libros y estudios que, desde lejanas épocas, viene dedicándose a esta región. A la par de esa labor documental es su propósito completar para esta área chaqueña, en la medida de las posibilidades, los ponderables esfuerzos que en su hora realizara la Universidad Nacional de Tucumán, con la reedición en 1941 de la *Descripción Corográfica del Gran Chaco Gualamba*, del padre Pedro Lozano, y del *Hacia allá y para acá (Una estada entre los indios mocobies, 1749-1767)*, del padre Florián Paucke, en 1942-1944.

La realización de esta labor, de la que este tomo de Dobrizhoffer constituye el primer jalón, iniciará así un programa permanente de publicaciones que se irá integrando sucesivamente con los dos tomos restantes de Dobrizhoffer, y con la traducción del *Saggio sulla storia naturale della Provincia del Gran Chaco*, del padre José Jolís, editado en Faenza en 1789, así como con estudios de la importancia del *Indianer Stämmen des Gran Chaco bis zum Ausgange des 18' Jahrhundert*, de Ludwig Kersten, editado en Leiden en 1904, títulos todos que por su relevancia, reclaman desde largo tiempo atrás la edición castellana correspondiente.

La presente traducción de Dobrizhoffer

El padre Guillermo Furlong da cuenta en su noticia biográfica y bibliográfica de Martín Dobrizhoffer, de las diversas tentativas, frustradas o incompletas que se llevaron a cabo desde el siglo XIX para traducir la obra al castellano.

Según el mismo Furlong, esta traducción de Wernicke que hoy se publica le fue encargada inicialmente por los doctores Ernesto Padilla y Ricardo Staudt a fines de 1943.¹ Wernicke, a pesar de hallarse ya en edad muy avanzada, pues frisaba los ochenta años, logró terminar a principios de 1947 el tomo primero, único que alcanzó a traducir. El ejemplar mecanografiado, que no llegó a imprimirse, fue obsequiado por Wernicke al Dr. Enrique Palavecino, con una dedicatoria fechada en octubre de 1947, que decía así: “*Al Prof. Dr. Enrique Palavecino profundo conocedor del carácter de los indígenas argentinos en testimonio de sincera amistad del autor de la presente primera traducción al castellano (del texto latino y alemán comparado)*”.

La muerte de Wernicke ocurrida en 1949 interrumpió su labor, y el texto encuadernado fue conservado por Palavecino, quien en 1965 lo ofreció generosamente a la Facultad de Humanidades para su edición.

La traducción de Wernicke, vertida originalmente de la edición alemana, y cotejada luego con la edición latina, según su propio testimonio, adolecía sin embargo de algunas imperfecciones y no pocas lagunas. Las primeras, atribuibles sin duda a la avanzada edad del benemérito escritor, fueron subsanadas por la prolija revisión efectuada por las profesoras Clara Vedoya de Guillén y Helga Nilda Goicoechea, junto con el autor de estas líneas. En cuanto a las segundas, lagunas provenientes de la utilización de un ejemplar incompleto, y que abarcan las páginas 73, 279, 409/405, 434, 483/484, 540, 543/544, de la edición alemana, fueron completadas con la correspondiente traducción del texto latino por la profesora Vedoya de Guillén, quien, desde tiempo atrás trabajaba en la traducción completa de la obra, de la que incluso había adelantado fragmentos importantes. Cabe significar que estas correcciones, que más bien fueron pulimentos de la traducción, se hicieron respetando siempre y hasta donde fue posible el texto muy personal de Wernicke. Algunas de esas modalidades, como el uso de la voz *Paracuaria*, y su gentilicio *Paracuario*, para denominar la Provincia Jesuítica del Paraguay y diferenciarla así de la Gobernación civil del Paraguay e integrante de las provincias de Indias, habían sido debidamente explicadas por Wernicke en artículos publicados con anterioridad.²

¹ FURLONG, Guillermo S. J., *Ernesto Padilla. Su vida, su obra*. San Miguel de Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, 1959, 2º parte, pp. 529-532.

² WERNICKE, Edmundo, *El uso de las voces “Paracuaria” y “paracuario”, en la historiografía argentina*. En *Anuario de la Sociedad de Historia Argentina (1943-1945)*, tomo V, Bs. As., 1947, pp. 381-384.

Las características de la presente edición

Aunque inicialmente se había pensado en la posibilidad de una edición anotada y enriquecida con comentarios, razones diversas impidieron que esta idea pudiera llevarse a cabo. La actual edición, por lo tanto, reproduce el texto de Dobrizhoffer sin otros aditamentos que alguna que otra traducción de citas latinas, registrada al pie de página, o breves advertencias sobre párrafos o palabras que faltaban en la traducción del alemán y se hallan en la edición latina.

Los signos tipográficos especiales empleados para esta edición, son pocos. La *bastardilla* se la ha usado en todos los casos en que aparece este tipo de letra en la edición latina. Cabe señalar que aunque su uso no siempre responde en el original a criterios uniformes, pues la edición revela descuidos tipográficos, se han conservado esas letras en todos los casos en la edición castellana. Los corchetes [] son introducidos sólo para aclaraciones que ha colocado el traductor. Los paréntesis, en cambio, pertenecen siempre al original y así se han mantenido en todos los casos.

Los acentos en las voces indígenas han sido motivo de dificultades y dudas, ya que el texto latino es irregular en la indicación de los mismos. Creemos que vale la pena recordar aquí lo que el mismo Dobrizhoffer anotó en la advertencia preliminar sobre voces indígenas: “*Muchos signos de letras y acentos fueron en parte colocados y en parte omitidos por el tipógrafo. Señalo esto en mi descargo para que no se atribuya a mi ignorancia un error ajeno*”. La versión castellana reproduce en consecuencia la versión latina, y no quita ni añade nada en este aspecto.

Por razones de mejor ordenamiento en la edición, se ha trasladado la ubicación del índice original de capítulos hacia el final del tomo. El mismo va ahora acompañado de otros tres índices complementarios, de carácter onomástico, toponímico y de voces indígenas, que complementan el índice de capítulos y que se deben a la diligencia y esfuerzo de varios colaboradores de esta edición.

La división del libro en capítulos, tal como aparece indicada en el índice de Dobrizhoffer ofreció también algunas dificultades. Ello ocurrió en virtud de que, curiosamente, el texto original no posee tal división interior, y por ello cada uno debió ser reconstruido y ubicado aproximadamente en el texto. Tal división ha sido efectuada pensando que con ello no se modifica el espíritu de Dobrizhoffer, y se facilita además la lectura y la búsqueda de cualquier asunto al lector. Por otra parte, algunos de los capítulos finales, no coinciden totalmente en sus contenidos con los títulos; a pesar de ello no se ha creado ninguna división ni título que no estuviera ya en el original, prefiriendo mantener

la incorrección a innovar en el texto, e incluir entre corchetes lo que correspondía añadir o aclarar.

La traducción de Wernicke ha mantenido la indicación de las páginas del texto alemán, indicadas sólo con una barra inclinada (/) y el número originario. Cuando la traducción proviene del texto latino; por defecto de la edición alemana, se indica la paginación de la edición latina. La edición incluye además todas las ilustraciones que corresponden al tomo I de la edición latina de la que han sido tomadas.

Al concluir estas breves indicaciones editoriales, quedan sólo por señalar los esfuerzos valiosos y las contribuciones que han hecho posible esta edición, De ellas, merecen destacarse en primer lugar las que correspondieron a Edmundo Wernicke y a Enrique Palavecino. La traducción concluida hace ya cerca de veinte años, corona la fecunda labor de Wernicke como estudioso y traductor de autores que como Schmidl, Staden, Paucke, Sepp, han estado tan vinculados a nuestra historia. La aparición de este tomo en fecha singularmente coincidente con el centenario de su nacimiento en 1867, en Colonia Suiza, de Baradero, permite que el mismo tenga además un sentido de homenaje y de reconocimiento a tan benemérito escritor y traductor, así como a su trascendente obra.

El recuerdo debe ser extendido también al Dr. Enrique Palavecino, quien, aparte de habernos facilitado el texto nos alentó a publicarlo y se comprometió a redactar para la presente edición un estudio introductorio. Su lamentado fallecimiento, el 13 de julio de 1966, no sólo privó al país de un investigador eminente, sino que dejó sin esa importante colaboración suya a esta obra en la que había colocado tantas esperanzas.

Debemos destacar asimismo nuestro agradecimiento al académico padre Guillermo Furlong, por haber escrito el importante estudio biobibliográfico que aparece en esta edición, así como por sus valiosas indicaciones y consejos. Aunque no es la primera vez que el padre Furlong se refiere a este tema, al que se halla vinculado por tantas publicaciones y estudios, deseamos expresar aquí nuestra gratitud por la generosa disposición con que aceptó redactar un estudio preliminar para esta obra, que sustituyera al que el Dr. Palavecino no pudo llegar a entregarnos. Agradecemos también al académico Dr. José Luis Molinari el facsimilar de la portada de la edición alemana, que gentilmente remitió para la presente edición.

Estas líneas desean asimismo dejar constancia de la ingente labor que les correspondió a las profesoras Clara V. de Guillén y Helga N. Goicoechea por la revisión y preparación del manuscrito para la imprenta. Asimismo agradecemos también la

comprensión con que la dirección de la Biblioteca Provincial Leopoldo Herrera, de Resistencia, facilitó los ejemplares de la edición latina de Dobrizhoffer para este trabajo. Ejemplares que pertenecieron a la colección de Monseñor Alumni, insigne historiador del Chaco, quien a través de esta indirecta y póstuma relación, aparece también vinculado a una tarea que sabemos se hallaba entre los anhelos más caros de su espíritu.

Fruto de todos esos esfuerzos, y de otros de que es imposible dar cuenta aquí, es esta obra, que la Facultad de Humanidades ha financiado y editado. Con ella queda inaugurada esta primera serie de fuentes de historia regional, cuya edición creemos, no sólo posibilitará un mejor y más amplio conocimiento del pasado local, sino que servirá también, y de un modo fundamental, a los intereses de toda la cultura histórica nacional.

Ernesto J. A. Maeder